

Recomendaciones para el empleo de mapas conceptuales

1. Antes de utilizar los mapas asegúrese de que los alumnos comprendan el sentido básico de los dos recursos. Aún cuando sean elaborados y utilizadas por el profesor, es necesario hacer comentarios introductorios o de ser posible, tener algunas sesiones previas con ejemplos.
2. Asegúrese de involucrar los conceptos principales, no haga mapas o enormes que dificulten la comprensión de los alumnos.
3. Un mapa no es suficiente por sí mismo, es mejor acompañarlos de explicaciones y comentarios que profundicen sobre los conceptos.
4. Puede el mapa al nivel que se lo proponga (tema, unidad, capítulo, curso, texto, etcétera, explicando siempre el nivel de que se trate) para ayudar al alumno a tener un contexto conceptual apropiado de las ideas revisadas o que se revisarán.
5. A partir de las partes de un mapa determinado para una unidad didáctica, es posible construir nuevos mapas en los que se profundicen los conceptos.
6. Pueden utilizarse los mapas como paso previo para la construcción de un organizador previo (porque permite identificar los conceptos supraordinados o coordinados necesarios para la construcción de dicho organizador), o también, pueden ser parte de un organizador previo o hacer la función de resumen.
7. No haga un uso excesivo de este recurso de tal forma que a sus alumnos les resulte tedioso y por tanto, pierdan su valor de enseñanza.

Véase Díaz-Barriga y Lule, 1977; Mayer, 1984, 1989 y 1990; West, Farmer y Wolff, 1991